

La inaceptable crisis del mercado bursátil peruano

Bruno Bellido, coordinador académico del Programa de Especialización Avanzada (PEA) en Mercado de Capitales del Centro Integral de Educación Continua (CIEC) de la Universidad de Lima

Sería inadmisible una situación como la que podría sucederle a nuestra Bolsa de Valores de Lima (BVL) de pasar de mercado emergente a mercado frontera. El día en que se dio la noticia, la BVL bajó 5,3 %.

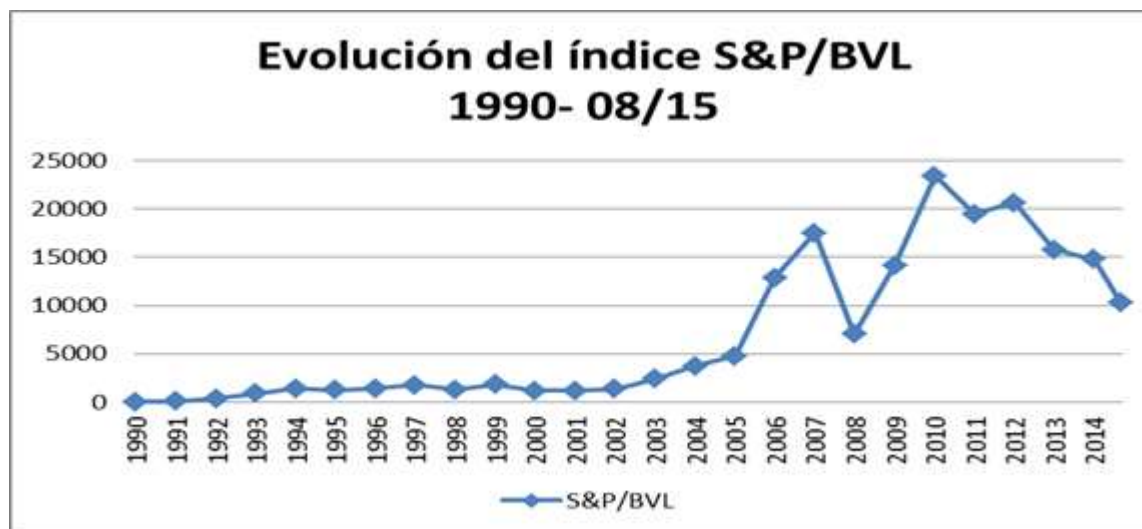
Una explicación del porqué Morgan Stanley Capital International (MSCI), proveedor de índices sobre las acciones, considera esta opción es que de enero a julio de este año el promedio diario de negociación de la BVL ha sido de 2.300.000 dólares, monto no solo muy bajo sino similar al negociado en el año 2003 y, si retrocedemos más en el tiempo, al negociado en el año 1993, lo cual es realmente increíble.

Un país en donde el PBI ha evolucionado positivamente, que venía creciendo a tasas de 5 % en promedio en los últimos 6 años, contradice la evolución del mercado bursátil peruano.

Si el índice de la bolsa de valores es considerado el termómetro de la economía, ¿entonces por qué no ha evolucionado, crecido y mejorado nuestro mercado bursátil?

Las empresas con valores inscritos en el 2008 fueron 257, y actualmente, a julio del 2015, son solo 275. ¿Por qué no se ha dado más acceso al mercado ni hay más empresas inscritas y cotizando cuando las acciones de estas empresas podrían tener un nivel de negociación importante y representativa?

La BVL tiene una concentración de inversionistas en la negociación de empresas del sector minero. Sin embargo, en los últimos cuatro años ha mantenido una tendencia decreciente. Si bien se ha presentado un contexto internacional nada favorable para nuestras materias primas, como el cobre, el zinc, la plata, el oro y otros metales, los aspectos políticos y económicos también han ocasionado el alejamiento de los inversionistas.



Fuente: Bloomberg, BVL

Actualmente, la situación macroeconómica mundial es muy compleja: China se desacelera y el dólar se fortalece, lo cual ha llevado a una devaluación de nuestra moneda de 9,73 % —que si bien beneficia a los exportadores genera un efecto inflacionario—. Esto tendrá una serie de efectos en nuestro país, como una balanza comercial deficitaria, reservas internacionales netas en baja y una disminución de la producción en los diferentes sectores económicos.

Si las inversiones en el sector minero —y en general del sector privado en el Perú— se hubieran concretado, eso habría ayudado a equilibrar la difícil situación mundial. Sin embargo, a este panorama económico ahora todavía tenemos que agregarle que el país ingresa a un proceso electoral.

Una medida que debe tomarse de inmediato es eliminar el impuesto a las ganancias del capital. Si bien no es una solución, sería una buena señal. Otra acción por realizar sería activar las operaciones de compras al margen y ventas en corto plazo que ofrezcan alternativas a los inversionistas para que así aumente el nivel de liquidez. Otra medida sería realizar operaciones en el mercado de dinero y en el mercado alternativo de valores (MAV). El mercado bursátil es una excelente plataforma para que las empresas puedan conseguir fondos a tasas de interés más atractivas y con mejores condiciones que las que ofrece la banca.

Pasar de mercado emergente a mercado frontera significaría la salida de las inversiones de aproximadamente 4.500 millones de dólares, que van a presionar aún más los precios de las acciones. Actualmente, la BVL tiene un rentabilidad negativa de 37,27 %.

Es por ello imperativo que el gobierno y los agentes participantes (BVL, Superintendencia de Mercado de Valores, Ministerio de Economía y Finanzas, y sociedades agentes de bolsa) generen expectativas positivas a los inversionistas a fin de que puedan mejorar los volúmenes de negociación y liquidez.